

**El arte como estrategia pedagógica para el desarrollo de la motricidad fina en estudiantes
de Preescolar del Colegio Americano**

Marisol Berdugo Cordoba

Asesor

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este trabajo presenta los resultados de una investigación formativa desarrollada como opción de grado en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). El estudio se realizó en el Colegio Americano con estudiantes de grado Preescolar que presentaban dificultades en coordinación manual, control del trazo y manejo de materiales escolares, habilidades básicas para el inicio de la escritura. El objetivo fue fortalecer la motricidad fina mediante actividades artísticas durante el año 2026. Se empleó un enfoque de investigación-acción con perspectiva mixta, aplicando estrategias como pintura, modelado, recorte, rasgado, pegado y dibujo. Los resultados mostraron avances en coordinación óculo-manual, pinza digital, manejo del lápiz, autonomía y disposición hacia la escritura. También se evidenciaron mejoras en creatividad, motivación e interacción entre compañeros. Se concluye que el arte es una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la motricidad fina y favorecer el desarrollo integral en la educación inicial.

Palabras clave: Motricidad fina, arte, preescolar, escritura, aprendizaje.

Abstract

This paper presents the results of a formative research project developed as a degree option at the National Open and Distance University (UNAD). The study was carried out at Colegio Americano with preschool students who showed difficulties in hand coordination, stroke control, and the use of school materials, which are essential skills for the beginning of writing. The main objective was to strengthen fine motor skills through artistic activities during the year 2026. An action-research approach with a mixed perspective was used, applying strategies such as painting, modeling, cutting, tearing, gluing, and drawing. The results showed progress in hand-eye coordination, pincer grasp, pencil handling, autonomy, and willingness toward writing. Improvements were also observed in creativity, motivation, and peer interaction. It is concluded that art is an effective pedagogical strategy to strengthen fine motor skills and promote comprehensive development in early childhood education.

Keywords: Fine motor skills, art, preschool, writing, learning.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos.....	15
Marcos de Referencia	16
Referentes Conceptuales	16
Referentes Teóricos	16
Referentes Técnicos	19
Referentes Legales	20
Referentes Éticos	21
Herramientas y Métodos	22
Enfoque y Tipo de Estudio	22
Unidad de Análisis	22
Técnicas para la Recolección de Datos.....	23
Categorías para el Análisis de Datos	24
Resultados	26
Acercamiento de la Población a la Variable	26
Experimentación	27
Identificación de Variaciones	28

Análisis y Discusión	29
Conclusiones y Recomendaciones	32
Referencias Bibliográficas	34
Apéndices.....	38

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	38
--	----

Introducción

El desarrollo de la motricidad fina representa uno de los procesos más importantes durante la educación inicial, debido a que interviene directamente en la adquisición de habilidades necesarias para la vida escolar y cotidiana. Movimientos como tomar correctamente el lápiz, recortar, ensartar, colorear, pegar o manipular objetos pequeños requieren coordinación entre la vista y las manos, control muscular y precisión. Estas capacidades son esenciales en la etapa preescolar, ya que constituyen bases fundamentales para el inicio de la escritura, la autonomía personal y la participación activa en diferentes experiencias de aprendizaje. Por esta razón, las instituciones educativas están llamadas a promover estrategias que fortalezcan dichas habilidades desde metodologías acordes con el desarrollo infantil.

A pesar de su relevancia, en algunos contextos escolares se observan niños que presentan dificultades para realizar tareas manuales propias de su edad, como seguir trazos, utilizar tijeras, mantener direccionalidad al escribir o controlar la fuerza en sus movimientos. En muchos casos, estas situaciones se relacionan con escasas oportunidades de estimulación motriz o con prácticas pedagógicas centradas principalmente en contenidos académicos convencionales. Frente a ello, diversas propuestas educativas han señalado que las actividades artísticas constituyen una alternativa pertinente, al integrar creatividad, juego, exploración sensorial y trabajo manual en un mismo proceso formativo. Desde esta perspectiva, el arte deja de ser solo una expresión estética para convertirse en un recurso pedagógico que favorece múltiples dimensiones del desarrollo infantil.

En atención a esta necesidad, la presente investigación tuvo como propósito fortalecer la motricidad fina mediante actividades artísticas para favorecer los procesos iniciales de escritura en los niños y niñas del grado Preescolar del Colegio Americano durante el año 2026. El estudio

se desarrolló desde un enfoque de investigación-acción con perspectiva mixta, lo que permitió intervenir directamente en el contexto educativo mientras se analizaban los cambios generados. Para la recolección de información se emplearon técnicas como observación participante, diario de campo, seguimiento pedagógico y valoración del desempeño estudiantil antes, durante y después de la intervención.

Los resultados obtenidos evidenciaron mejoras notorias en la coordinación visomotora, el manejo de útiles escolares, la precisión manual y la disposición hacia actividades relacionadas con la escritura. De igual forma, se identificaron avances en la creatividad, la autonomía y la seguridad personal de los estudiantes. Estos hallazgos permiten reconocer el valor pedagógico del arte como estrategia para promover aprendizajes significativos en la primera infancia.

Caracterización

La presente investigación se desarrolla en el Colegio Americano, institución educativa de carácter privado que ofrece el nivel de básica primaria. Se encuentra ubicada en un contexto urbano, en un entorno con acceso a servicios básicos, espacios recreativos y acompañamiento familiar constante. La institución promueve una formación integral centrada en el desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes. Cuenta con infraestructura adecuada, aulas amplias e iluminadas, recursos didácticos y espacios pedagógicos que favorecen el aprendizaje. El contexto social de la comunidad educativa se caracteriza por familias que, en su mayoría, brindan apoyo al proceso escolar, aunque se evidencian retos propios del desarrollo en los primeros grados de escolaridad.

La unidad de análisis corresponde a los estudiantes del grado Preescolar con edades comprendidas entre los 6 y 7 años. El grupo se caracteriza por ser participativo, dinámico y con disposición hacia actividades lúdicas y artísticas. En términos socioeconómicos, pertenecen mayoritariamente a familias de estrato medio, con acompañamiento parental en tareas escolares. No obstante, durante el proceso de observación pedagógica se identifican dificultades en habilidades relacionadas con la motricidad fina, tales como coordinación viso-manual, precisión en el trazo, control del lápiz, manejo de tijeras y delimitación al colorear, aspectos que inciden en el proceso inicial de la escritura.

De acuerdo con las características del grupo y las exigencias del nivel escolar, se evidencia la necesidad de fortalecer habilidades de motricidad fina como base para el adecuado desarrollo del proceso escritural. El contexto académico demanda que los estudiantes logren mayor precisión, coordinación y control manual para responder a actividades de copia, dictado y producción escrita. Asimismo, se requiere implementar estrategias pedagógicas innovadoras,

especialmente desde el arte y la lúdica, que favorezcan el desarrollo progresivo de estas habilidades, teniendo en cuenta las particularidades del grupo y su etapa evolutiva.

Entre los factores contextuales que influyen en el aprendizaje se identifican diferencias en los ritmos de desarrollo individual, variaciones en la estimulación previa recibida en el hogar y niveles diversos de madurez motriz. Aunque el entorno familiar ofrece acompañamiento, no todos los estudiantes han fortalecido suficientemente habilidades motoras antes de su ingreso a la educación formal. Además, las demandas académicas propias del grado primero exigen procesos de adaptación que pueden generar frustración o inseguridad en algunos niños. Estos elementos evidencian la necesidad de implementar estrategias pedagógicas contextualizadas que respondan a las particularidades del grupo y favorezcan un aprendizaje significativo.

Planteamiento del Problema

En el contexto de la Educación Infantil, uno de los principales retos es lograr que los niños y niñas adquieran competencias motrices adecuadas que les permitan desenvolverse con autonomía en las tareas cotidianas (García-Marín & Fernández-López, 2020; Madrona et al., 2008; Muñoz Saavedra, 2024). Estas habilidades no solo facilitan acciones diarias como vestirse, alimentarse o manipular objetos, sino que también fomentan la autoestima y la participación activa en el entorno escolar y familiar. Sin embargo, en muchos centros educativos, el desarrollo de la motricidad fina no siempre se aborda de manera intencionada o sistemática. Esto puede derivar en dificultades posteriores para realizar tareas que requieren precisión manual, como la escritura, el dibujo o el uso de materiales escolares.

Según la ley 1804 de 2016 “La educación inicial es un derecho de todas las niñas y niños menores de 6 años, un proceso educativo y pedagógico a través del cual desarrollan sus capacidades, al tiempo que disfrutan de experiencias de juego, expresiones artísticas, literarias y de exploración del medio, con la participación de la familia como uno de los actores centrales de este proceso.” Es en esta etapa donde el niño va a adquirir un sin número de aprendizajes, entre ellos la escritura. Escribir es un acto voluntario complejo, que se aprende durante y a lo largo de toda la vida al igual que caminar, correr saltar, peinarse, garabatear y finalmente escribir.

(Criollo 2012)

Escribir se puede considerar como una actividad intelectual con el uso de un instrumento (lápiz), controlado con las manos u otra parte del cuerpo que se deja una huella gráfica; dicha huella sirve para dejar un registro, puede expresar ideas y sentimientos, puede ser interpretada por otra persona e influye en su conducta. El incremento de las dificultades de aprendizaje que presentan los niños/as en este proceso está estrechamente relacionado con

deficiencias en el desarrollo motor grueso y fino, lo que afecta la calidad del grafismo y la automatización de los movimientos necesarios para una escritura legible y fluida (Vidigal , Greño, 2014).

El problema reside en la falta de estrategias pedagógicas efectivas en el contexto educativo colombiano que integren el desarrollo de la motricidad fina dentro del currículo de educación inicial de manera lúdica, significativa y contextualizada, particularmente a través de las artes plásticas y actividades artísticas. Aunque en Colombia se reconoce, desde lineamientos del Ministerio de Educación Nacional, la importancia del desarrollo integral en la primera infancia incluyendo el fortalecimiento de habilidades motrices, en la práctica educativa persisten brechas importantes.

En muchos entornos escolares, como el presentado en el colegio Americano del municipio de Pitalito Huila, las actividades como el dibujo, la pintura, el modelado y otras expresiones artísticas se implementan de forma aislada, rutinaria o poco sistematizada, sin una articulación transversal e intencionada con las demás áreas del currículo. Esta situación limita el potencial de las artes como herramientas pedagógicas para fortalecer la precisión, la coordinación visomotora y el control muscular fino en los niños (Cango-Espín et al., 2025).

Asimismo, factores como la falta de formación docente específica, la escasez de recursos didácticos y la priorización de contenidos académicos tradicionales sobre experiencias expresivas y creativas contribuyen a esta problemática. Como consecuencia, se evidencia un desfase entre las necesidades del desarrollo psicomotor infantil y la oferta pedagógica real, lo que se refleja en dificultades en habilidades precursoras de la escritura, el uso adecuado de instrumentos escolares y el desarrollo de la autonomía personal. Esto afecta no solo el

aprendizaje integral de los niños, sino también sus posibilidades de expresión creativa y participación activa en su proceso educativo durante la etapa inicial.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer la motricidad fina a través de actividades artísticas para mejorar la escritura en los niños y niñas del grado Preescolar del Colegio Americano durante el año 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la motricidad fina mediante actividades artísticas para mejorar la escritura en los niños y niñas del grado Preescolar del Colegio Americano durante el año 2026

Objetivos Específicos

Identificar la importancia de la motricidad fina dentro del desarrollo del manejo espacial de los niños(a) del grado Preescolar.

Diseñar e implementar actividades artísticas (modelado, pintura, punzado, coloreado, entre otras) orientadas al fortalecimiento de la motricidad fina.

Evaluar los avances en la motricidad fina y su incidencia en el mejoramiento de la escritura de los estudiantes después de la intervención.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

La motricidad fina se refiere a la coordinación de los movimientos musculares pequeños, especialmente de las manos y los dedos, en relación con la percepción visual, permitiendo la ejecución de acciones precisas y controladas (Papalia & Martorell, 2017). Este tipo de motricidad permite realizar movimientos pequeños y precisos que requieren control, exactitud y coordinación.

Según Pacheco (2015), la motricidad fina es la capacidad de coordinar los pequeños músculos del cuerpo para realizar movimientos específicos y precisos, como arrugar la frente, apretar los labios, cerrar el puño, así como ejecutar actividades más complejas como recortar, escribir o manipular objetos pequeños. Estos movimientos implican principalmente el uso de las manos y los dedos, y su desarrollo se da de manera progresiva durante la infancia.

Desde el punto de vista neurológico, la motricidad fina se encuentra vinculada con la tercera unidad funcional del cerebro propuesta por Luria, la cual se localiza en los lóbulos frontales. Esta unidad es responsable de la programación, regulación y verificación de la actividad consciente, incluyendo la planificación y ejecución de movimientos voluntarios. En este sentido, la región precentral (corteza motora primaria) desempeña un papel fundamental en la coordinación de movimientos precisos y dirigidos, permitiendo la ejecución eficiente, controlada y organizada de acciones necesarias en la vida cotidiana (Luria, 1975).

El desarrollo de la motricidad fina es fundamental en la infancia, ya que permite a los niños realizar tareas como escribir, manipular objetos pequeños, armar rompecabezas, vestirse o alimentarse. Por esta razón, su fortalecimiento en el contexto escolar contribuye significativamente al desarrollo de habilidades motoras y cognitivas necesarias para el aprendizaje.

Las emociones constituyen el componente afectivo del comportamiento humano y se relacionan con las experiencias, las interacciones sociales y el entorno. En la infancia, su desarrollo es fundamental para la construcción de la personalidad, la regulación del comportamiento y la convivencia escolar, ya que los niños aprenden progresivamente a reconocer y expresar sus emociones de manera adecuada (Papalia & Martorell, 2017; Bisquerra, 2009).

Por su parte, la concentración es la capacidad de dirigir y mantener la atención en una actividad específica durante un tiempo determinado, permitiendo procesar información relevante y evitar distracciones. Esta habilidad es esencial para el aprendizaje, ya que favorece procesos cognitivos como la memoria, la percepción y el pensamiento (Ardila, 2007).

En cuanto a la motricidad fina, esta se refiere a la coordinación de los pequeños músculos, especialmente de las manos y los dedos, en relación con la percepción visual, lo que permite realizar actividades como escribir, recortar y manipular objetos. Su desarrollo es clave en la infancia, ya que influye directamente en el desempeño académico y la autonomía del niño (Papalia & Martorell, 2017).

En este sentido, el arte se constituye como una estrategia pedagógica que integra estos procesos, ya que mediante actividades como el dibujo, la pintura o el modelado, los niños desarrollan la motricidad fina, fortalecen la concentración y expresan sus emociones. De esta manera, el arte favorece un aprendizaje integral y significativo en el contexto educativo.

Referentes Teóricos

El arte en la educación infantil ha sido reconocido como un elemento esencial para el desarrollo integral del ser humano, dado que no solo favorece la expresión creativa, sino que también contribuye al fortalecimiento de habilidades cognitivas, emocionales y motrices. En este

sentido, la inclusión de las artes plásticas en el contexto escolar responde a la necesidad de formar individuos capaces de expresar ideas, emociones y experiencias, promoviendo valores como la sensibilidad, la identidad y la interacción social (UNESCO, 2006).

Desde esta perspectiva, diversas investigaciones han demostrado que las actividades gráfico-plásticas, como el dibujo, la pintura, el modelado y el recorte, desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la motricidad fina durante la infancia. Estas prácticas permiten a los niños ejercitar la coordinación visomotora, el control muscular y la precisión en los movimientos, aspectos esenciales para el desarrollo de habilidades posteriores como la escritura y otras tareas académicas (Arcas, 2007).

En relación con lo anterior, el desarrollo de la motricidad fina se encuentra estrechamente vinculado con los procesos de aprendizaje en la primera infancia. De acuerdo con la teoría del desarrollo cognitivo, el conocimiento se construye a partir de la acción y la interacción con el entorno, lo que implica que las experiencias motrices constituyen la base para la adquisición de aprendizajes significativos. En esta etapa, los niños comienzan a representar mentalmente la realidad, lo que favorece el desarrollo del pensamiento simbólico y la interiorización de esquemas cognitivos (Piaget, 1976).

Asimismo, se ha evidenciado que el fortalecimiento de la motricidad fina en los primeros años escolares permite el desarrollo de movimientos más precisos y coordinados, resultado de la interacción entre los sistemas neurológico, muscular y esquelético. Este proceso no solo contribuye a la ejecución de actividades académicas, sino que también favorece la adquisición de competencias necesarias para la vida cotidiana y el aprendizaje continuo (Chávez, 2019).

Por otra parte, el uso de estrategias artísticas como la dactilopintura y la manipulación de materiales diversos (plastilina, témperas, papel, entre otros) facilita la exploración sensorial y

promueve la creatividad, al tiempo que fortalece la relación entre el docente y el estudiante. Estas actividades generan ambientes de aprendizaje significativos, donde los niños pueden expresar emociones, desarrollar su imaginación y construir conocimiento de manera activa (Loo Castro, 2022).

De igual manera, estudios recientes destacan que la implementación de actividades lúdicas basadas en el arte no solo estimula la motricidad fina, sino que también incide en otras áreas del desarrollo infantil, como la memoria, la atención, la orientación espacial y la resolución de problemas. Además, el arte favorece la expresión emocional, el control de los estados de ánimo y la interacción social, elementos fundamentales en el proceso educativo (Fárez, 2023).

En esta misma línea, se reconoce que el arte cumple una función transversal en la educación, ya que contribuye al desarrollo de la percepción, la creatividad y la interacción social. Actividades como dibujar, pintar o modelar permiten fortalecer habilidades motoras finas y, al mismo tiempo, potencian el aprendizaje en otras áreas del conocimiento, como la lectura y las matemáticas (Villar & Castro, 2023).

Finalmente, en el contexto colombiano, el arte en la educación inicial ha sido promovido como un eje fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas. En este sentido, se considera una herramienta pedagógica que favorece la construcción de la identidad, la creatividad y la capacidad de enfrentar situaciones de la vida cotidiana, consolidándose como un medio clave para el aprendizaje significativo en la primera infancia (Ministerio de Educación Nacional, 2014).

Referentes Técnicos

El Ministerio de Educación Nacional (2019) en las orientaciones curriculares para la educación artística desde grado 1 a 3 indica que,

el desarrollo de las artes plásticas y visuales en la educación inicial y básica primaria favorece la expresión creativa y el fortalecimiento de la motricidad fina a través de actividades como el dibujo, la pintura, el modelado y el recorte. Estas prácticas permiten a los niños mejorar la coordinación visomotora, el control de los movimientos manuales y la precisión, contribuyendo a su desarrollo integral

Asimismo, las actividades de expresión corporal y escénica promueven el desarrollo de habilidades motrices, la conciencia corporal y la expresión emocional en los niños. A través del movimiento, el juego dramático y la representación, se fortalecen procesos de coordinación, equilibrio y control corporal, los cuales se relacionan con el desarrollo global del estudiante.

Por otro lado, desde los lineamientos pedagógicos para la educación inicial en Colombia, se establece el fortalecimiento de la motricidad fina es un aspecto fundamental en la educación inicial, ya que permite a los niños desarrollar habilidades relacionadas con la manipulación de objetos, la escritura y la autonomía personal. A través de actividades pedagógicas intencionadas, se favorece la coordinación entre los sistemas neurológico, muscular y visual, esenciales para el aprendizaje (Ministerio de Educación Nacional, 2014).

Referentes Legales

En el contexto colombiano, la Ley 1098 de 2006 establece la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, garantizando su desarrollo en condiciones dignas y reconociendo su derecho a una educación que favorezca dimensiones físicas, emocionales y cognitivas.

Asimismo, resalta la corresponsabilidad de la familia, la sociedad y el Estado en la garantía de estos derechos (Congreso de la República de Colombia, 2006).

En concordancia, la Ley 115 de 1994 orienta la educación hacia el desarrollo integral del estudiante, promoviendo el fortalecimiento de habilidades artísticas, cognitivas y motrices. En este marco, el arte es reconocido como un medio fundamental para estimular la creatividad, la

expresión y el aprendizaje significativo en la infancia (Congreso de la República de Colombia, 1994).

Por su parte, el Ministerio de Educación Nacional (2014) plantea que la educación inicial debe basarse en experiencias pedagógicas significativas como el juego, el arte, la literatura y la exploración del entorno, destacando su papel en el fortalecimiento de la motricidad, la creatividad y la expresión emocional, aspectos esenciales para el desarrollo integral de los niños.

Referentes Éticos

Los referentes éticos garantizan que el proceso de investigación se realice respetando los principios de integridad, respeto y protección hacia los participantes.

En el contexto educativo, la investigación con niños debe garantizar el respeto por su dignidad, bienestar y derechos. Esto implica obtener el consentimiento informado de los padres o acudientes, asegurar la confidencialidad de la información recolectada y evitar cualquier tipo de riesgo físico o emocional para los participantes.

Asimismo, el docente-investigador debe promover un ambiente de respeto, inclusión y participación dentro del aula, asegurando que las actividades pedagógicas se desarrollen de manera adecuada y favorezcan el aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La investigación que se propone busca dar respuesta a la pregunta: ¿Cómo fortalecer la motricidad fina a través de actividades artísticas para mejorar la escritura en los niños y niñas del grado Preescolar del Colegio Americano durante el año 2026?. Para abordar este propósito, se opta por un enfoque de investigación-acción educativa, apoyado en una perspectiva mixta que articula el análisis cualitativo con la medición cuantitativa de los avances.

La decisión de trabajar desde este enfoque surge de la necesidad de intervenir directamente en el contexto de aula, comprendiendo las dinámicas de aprendizaje mientras se implementan estrategias pedagógicas centradas en el arte como medio de desarrollo motriz. De esta manera, no solo se pretende valorar los resultados alcanzados, sino también observar y comprender cómo evolucionan los procesos de aprendizaje en los estudiantes, a partir de herramientas como la observación en el aula, los registros sistemáticos y el seguimiento continuo del desempeño.

En este proceso, la docente asume simultáneamente el rol de investigadora, lo que implica una participación activa en la planeación, aplicación y análisis de las actividades propuestas. Esta doble función permite una mirada más reflexiva sobre la práctica pedagógica, facilitando ajustes permanentes que contribuyan al mejoramiento de las experiencias de aprendizaje y a la generación de cambios significativos en el aula.

Este tipo de enfoque ha sido ampliamente reconocido en el ámbito educativo. De acuerdo con Kemmis y McTaggart (1988), la investigación-acción se caracteriza por desarrollar procesos cíclicos de reflexión que permiten transformar la práctica pedagógica. En la misma línea, Elliot (1993) señala que este enfoque fortalece el desarrollo profesional docente al vincular la reflexión

con la acción. Por otra parte, desde el campo de la educación artística, Eisner (2002) destaca la importancia del arte en el desarrollo de habilidades cognitivas y motrices, mientras que Lowenfeld y Brittain (1987) resaltan su aporte al desarrollo integral infantil, especialmente en aspectos relacionados con la coordinación motriz fina, fundamental en el proceso de adquisición de la escritura.

Unidad de Análisis

16 alumnos del grado Preescolar, del colegio americano. 9 niñas y 7 niños con edades entre 6-7 años del colegio americano Pitalito, los cuales constituyen la muestra total de estudiantes, para el análisis, diseño y ejecución de estrategias para la estimulación del desarrollo de la motricidad fina.

Técnicas para la Recolección de Datos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque de investigación-acción con perspectiva mixta, integrando métodos cualitativos y cuantitativos para analizar el fortalecimiento de la motricidad fina mediante actividades artísticas en estudiantes de grado Preescolar.

En la fase de exploración, se identificó el nivel inicial de los estudiantes a través de técnicas cualitativas como la observación directa y participante, el diario de campo, el dibujo libre y la conversación guiada, las cuales permitieron comprender comportamientos, habilidades y percepciones. De manera complementaria, se establecieron criterios de valoración que posibilitaron una primera aproximación cuantitativa al nivel de desempeño en aspectos como coordinación, precisión y control del trazo.

Durante la fase de movilización, se implementaron actividades de producción artística (dibujo, pintura y modelado), acompañadas de registros fotográficos y videográficos. En este

proceso, el diario docente se constituyó como una herramienta cualitativa fundamental para la reflexión pedagógica y el seguimiento de los avances, en coherencia con lo planteado por Elliott (1993), quien resalta el valor de la reflexión sistemática en la mejora de la práctica educativa.

En la fase de evaluación, se integraron técnicas cualitativas como la entrevista semiestructurada y el análisis de contenido de los registros, junto con instrumentos cuantitativos como el cuestionario y la rúbrica de evaluación, que permitieron medir los niveles de logro alcanzados por los estudiantes. Esta articulación metodológica favoreció la triangulación de la información, fortaleciendo la validez de los resultados (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

Finalmente, el análisis se orientó a partir de categorías como motricidad fina, arte infantil, participación y transformación pedagógica, lo que permitió una comprensión integral del proceso, combinando la medición de avances con la interpretación de las experiencias de aprendizaje.

Categorías para el Análisis de Datos

Las categorías de análisis planteadas en este estudio se articulan con los objetivos de la investigación y con la variable principal, centrada en el fortalecimiento de la motricidad fina mediante el uso de actividades artísticas. Estas categorías orientan la organización e interpretación de la información recolectada durante el proceso investigativo.

En primer lugar, se aborda la categoría de motricidad fina, considerada como el eje fundamental del análisis. En esta se tienen en cuenta elementos como la coordinación, la precisión y las habilidades manuales que los estudiantes evidencian al desarrollar las actividades propuestas. A partir de ello, se analizan los cambios progresivos en la ejecución de tareas que requieren control y destreza, tales como el dibujo, la manipulación de objetos pequeños, el uso

de herramientas escolares y la escritura. Esta categoría permite identificar el avance en el dominio de movimientos más precisos a lo largo de la intervención.

En segundo lugar, se incluye la categoría de participación, orientada a examinar el nivel de involucramiento de los estudiantes durante las actividades. Para ello, se consideran aspectos relacionados con la motivación, la atención, la interacción con sus pares y la actitud frente a las tareas asignadas. El análisis de esta categoría permite comprender la manera en que los estudiantes se vinculan con las actividades propuestas y cómo este aspecto influye en el desarrollo de la motricidad fina.

Por último, se plantea la categoría de evolución del rendimiento, la cual posibilita comparar el desempeño de los estudiantes antes y después de la implementación de la propuesta pedagógica. A través de esta categoría se analizan los cambios evidenciados en las habilidades motrices, permitiendo valorar el impacto de las actividades artísticas en el progreso de los estudiantes y en el fortalecimiento de sus capacidades.

En conjunto, estas categorías facilitan una lectura integral del proceso investigativo, permitiendo relacionar el desarrollo de habilidades motrices con la participación de los estudiantes y los resultados obtenidos a lo largo de la intervención.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial de la investigación, se buscó identificar cómo los estudiantes de grado preescolar se relacionaban con la variable de estudio, enfocada en el fortalecimiento de la motricidad fina a través de actividades artísticas. Para ello, se utilizaron técnicas como la observación directa, la observación participante y conversaciones guiadas.

Los primeros hallazgos evidenciaron que los niños y niñas presentaban un nivel inicial en el desarrollo de la motricidad fina. En actividades como rasgar papel o manipular objetos pequeños, algunos mostraban dificultades en la coordinación y en el control de los movimientos. Asimismo, se observó un uso poco preciso de los materiales, lo que requería acompañamiento constante.

En cuanto a sus percepciones, varios estudiantes manifestaron preferir el uso de lápices o colores, ya que se sentían más seguros, mientras que el uso de las manos en actividades como la dactilopintura generaba en algunos casos incomodidad o curiosidad. Esto evidenció poca familiaridad con este tipo de experiencias artísticas.

Como ejemplo, en las primeras actividades algunos niños rasgaban el papel sin control o presentaban dificultad para clasificar colores, mientras que otros comenzaban a explorar los materiales con mayor interés. En general, se identificó que, aunque existían limitaciones iniciales, los estudiantes mostraban disposición para aprender a través de la guía docente.

Esta fase permitió reconocer un punto de partida básico en la motricidad fina, lo que justificó la implementación de estrategias pedagógicas orientadas a su fortalecimiento.

Experimentación

En el desarrollo de las actividades propuestas, los estudiantes tuvieron la oportunidad de vivir experiencias directas a través del arte, enfocadas en el fortalecimiento de la motricidad fina. Actividades como el rasgado de papel, la dactilopintura con fideos y la clasificación de pelotas por colores permitieron observar de manera clara cómo estas estrategias favorecen el uso de las manos, la coordinación y la precisión en los movimientos.

Al iniciar las actividades, algunos niños y niñas mostraron dificultad en acciones como rasgar el papel de manera controlada, manipular objetos pequeños o seguir secuencias de colores. Sin embargo, a medida que avanzaban en el proceso, se evidenció un progreso significativo, ya que lograron mejorar el uso de la pinza digital, el control del trazo y la organización de los materiales, tal como se describe en las actividades implementadas .

Durante las experiencias prácticas, los estudiantes se mostraron cada vez más motivados y participativos. En actividades como la dactilopintura, inicialmente algunos manifestaron incomodidad al ensuciarse las manos, pero con el tiempo se fueron involucrando más, disfrutando del contacto con los materiales y explorando nuevas formas de crear. Este proceso les permitió sentirse más libres al momento de expresarse, sin la presión de seguir un modelo exacto.

Asimismo, en actividades como la clasificación de colores y la creación de secuencias con pelotas, se observó que los niños comenzaron a reconocer patrones y organizar mejor sus ideas, lo que evidencia no solo avances en la motricidad fina, sino también en habilidades cognitivas como la atención y el pensamiento lógico.

Un aspecto importante fue la participación activa de los estudiantes, quienes compartían sus trabajos, explicaban lo que hacían y mostraban interés por las producciones de sus

compañeros. Comentarios espontáneos y preguntas durante las actividades reflejaron que estaban comprendiendo lo que hacían y relacionándolo con su entorno.

En general, se evidenció que el uso de actividades artísticas permitió que los estudiantes aprendieran de manera más dinámica y significativa, logrando avances en su motricidad fina, mayor seguridad en el uso de sus manos y una actitud más positiva frente a las actividades de aprendizaje.

Identificación de Variaciones

Este apartado analiza los cambios observados en los estudiantes de grado preescolar en relación con el desarrollo de la motricidad fina, a partir de la comparación entre la fase inicial y los resultados posteriores a la intervención.

En el diagnóstico inicial, se evidenciaron dificultades en habilidades como la coordinación óculo-manual, el uso de la pinza digital y la precisión en actividades como rasgar, manipular objetos y realizar trazos. Asimismo, algunos estudiantes mostraban inseguridad o resistencia frente a actividades que implicaban el uso directo de las manos, evidenciando poca familiaridad con estrategias artísticas.

Tras la implementación de las actividades, se observaron avances significativos en el control de los movimientos, la manipulación de materiales y la precisión en las tareas, lo cual se refleja en los niveles de desempeño alcanzados (Alto y Superior). De igual manera, se evidenció un cambio en las actitudes, pasando de la inseguridad a una participación más activa, segura y motivada.

Desde una perspectiva ontológica, estos resultados muestran una transformación en los estudiantes, quienes pasaron de un rol pasivo a uno más autónomo y participativo, reconociéndose como sujetos capaces de crear, explorar y aprender a través del arte.

Análisis y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos en la investigación permitió reconocer la relación existente entre las actividades artísticas orientadas a la motricidad fina y el desarrollo integral de los estudiantes. A través de los talleres aplicados se evidenció que propuestas como coloreado, recorte, modelado con plastilina, rasgado de papel, pegado y pintura favorecieron no solo el fortalecimiento de movimientos precisos de manos y dedos, sino también la creatividad, la participación y la seguridad personal. Los hallazgos se presentan en relación con los objetivos planteados, enfocados en identificar cómo estas experiencias pedagógicas aportaron al mejoramiento de las habilidades motoras y al crecimiento personal de los niños.

En los primeros momentos de la intervención se observó que algunos estudiantes mostraban dificultad para tomar correctamente el lápiz, manejar las tijeras o controlar la fuerza al colorear y recortar. Varios requerían acompañamiento constante y se frustraban con facilidad cuando no lograban terminar sus trabajos como esperaban. Estas observaciones coincidieron con lo esperado al inicio del estudio, ya que se había identificado previamente la necesidad de fortalecer la motricidad fina. Sin embargo, también fue positivo notar que, pese a las dificultades iniciales, los niños demostraban interés y curiosidad por participar en cada actividad propuesta.

Durante la fase de experimentación se evidenciaron avances importantes en la forma como los estudiantes se relacionaban con las tareas artísticas. Con la práctica continua comenzaron a realizar trazos más firmes, recortes con mayor precisión y mejor manipulación de materiales escolares. Además, muchos niños empezaron a proponer ideas propias en sus trabajos, mezclando colores, creando figuras y mostrando mayor iniciativa. Estos resultados guardan relación con las teorías pedagógicas que destacan el aprendizaje activo y la exploración como medios esenciales para desarrollar habilidades cognitivas, motrices y creativas en la infancia.

Uno de los cambios más significativos se presentó en el aspecto ontológico de los participantes, reflejado en su forma de actuar, sentir y reconocer sus capacidades. Al inicio algunos estudiantes se mostraban inseguros o evitaban actividades que implicaban esfuerzo manual; al finalizar, se observó mayor confianza, entusiasmo y autonomía. En los diarios de campo se registró que niños que antes pedían ayuda constante luego trabajaban de manera independiente y orgullosos de sus producciones. También expresaban alegría al mostrar sus trabajos terminados, lo cual evidencia avances en autoestima y valoración personal.

Al comparar estos resultados con estudios previos abordados en el marco teórico, se encuentran coincidencias importantes. Diversas investigaciones señalan que las actividades artísticas fortalecen la motricidad fina y al mismo tiempo favorecen la creatividad, la concentración y la expresión emocional. En esta experiencia se confirmaron dichos aportes, aunque también se evidenció que cada estudiante avanza a ritmos diferentes según sus experiencias previas, acompañamiento familiar y oportunidades de práctica fuera del aula.

Como en toda investigación, se presentaron algunas limitaciones que pudieron influir en los resultados. El tiempo destinado para la intervención fue reducido, lo cual limitó la posibilidad de observar cambios más profundos a largo plazo. Asimismo, la asistencia irregular de algunos estudiantes afectó la continuidad del proceso y en ciertos momentos se contó con recursos materiales limitados. Para futuras investigaciones sería conveniente ampliar el tiempo de trabajo, disponer de más materiales y fortalecer la participación de las familias para reforzar los aprendizajes en casa.

Los hallazgos de este estudio tienen aplicaciones prácticas relevantes en el contexto escolar. Integrar actividades artísticas de manera permanente puede contribuir al mejoramiento de procesos básicos como la escritura, el manejo de útiles escolares y la coordinación manual.

Además, estas estrategias hacen del aula un espacio más dinámico, participativo y motivador.

Por ello, es recomendable que las instituciones educativas promuevan proyectos donde el arte sea visto como una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños.

En conclusión, el análisis permitió evidenciar que las actividades artísticas enfocadas en la motricidad fina generaron efectos positivos en el desarrollo físico, emocional y creativo de los estudiantes. Se observaron mejoras en precisión manual, autonomía, seguridad y disposición hacia el aprendizaje. A partir de estos resultados surgen nuevas preguntas relacionadas con el papel de la familia, el uso de otras expresiones artísticas y el impacto de procesos más prolongados. Futuras investigaciones podrán profundizar en estos aspectos y seguir fortaleciendo las prácticas pedagógicas dirigidas a la primera infancia.

Conclusiones y Recomendaciones

La investigación desarrollada permitió obtener resultados relevantes que dan respuesta a los propósitos establecidos desde el comienzo del estudio. Mediante la aplicación de actividades artísticas enfocadas en el fortalecimiento de la motricidad fina, se evidenciaron progresos notorios en capacidades como la coordinación entre vista y mano, el dominio del trazo, la precisión de los movimientos y el uso funcional de materiales escolares. Estos avances demostraron que el trabajo pedagógico mediado por el arte favorece de manera directa los procesos previos a la escritura en los niños de preescolar. A lo largo de la intervención, los estudiantes mostraron mayor seguridad al manipular lápices, colores, tijeras y otros recursos, superando dificultades que inicialmente limitaban su desempeño.

Uno de los hallazgos más significativos estuvo relacionado con los cambios observados en la actitud de los estudiantes frente al aprendizaje. En las primeras sesiones, algunos niños dependían constantemente de la ayuda del adulto, evitaban actividades que exigían esfuerzo manual o manifestaban temor a equivocarse. Sin embargo, conforme avanzó el proceso, comenzaron a actuar con mayor independencia, confianza y disposición para asumir nuevos retos. Las evidencias recogidas mediante la observación y el seguimiento pedagógico mostraron que los participantes se sentían orgullosos de sus producciones, participaban con entusiasmo y expresaban mayor satisfacción por lo que lograban realizar por sí mismos.

Las experiencias de pintura, modelado, rasgado, pegado, recorte y composición creativa incidieron positivamente no solo en el desarrollo motriz, sino también en la imaginación, la comunicación y la convivencia escolar. Estas actividades ofrecieron oportunidades para experimentar con materiales diversos, expresar emociones y compartir ideas con sus compañeros. Aunque algunos estudiantes requirieron más tiempo para adaptarse a ciertas tareas,

en términos generales se observó un incremento en la motivación, la atención sostenida y el interés por participar activamente en cada propuesta. Esto confirma que los ambientes pedagógicos dinámicos y lúdicos facilitan aprendizajes más significativos durante la infancia.

Finalmente, este estudio contribuye a fortalecer la comprensión sobre el valor del arte como herramienta pedagógica en la educación inicial. Los resultados permiten reconocer que las estrategias artísticas potencian habilidades esenciales para el desempeño escolar, especialmente aquellas relacionadas con la escritura, la autonomía y la creatividad. Asimismo, la investigación deja abiertas nuevas posibilidades de análisis sobre la influencia del acompañamiento familiar, la duración de las intervenciones y la integración de recursos innovadores en el aula. El enfoque investigativo aplicado ofrece una base pertinente para continuar explorando prácticas educativas que promuevan el desarrollo integral de los niños desde experiencias sensibles, activas y transformadoras.

Referencias Bibliográficas

Ardila, A. (2007). *Neuropsicología de la atención*.

<https://dspace-uh-tmp.igniteonline.la/handle/123456789/9274>

Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Wolters Kluwer. Sexta Edición

<https://corporacionlaudelinaraaneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-emocional-y-bienestar.pdf>

Cango-Espín, P., López, M., & Andrade, D. (2025). *Estrategias artísticas para el desarrollo de la motricidad fina en educación inicial*. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 12(1), 45–60.

https://www.researchgate.net/publication/387676591_Desarrollo_de_habilidades_motricias_finas_a_traves_de_actividades_artisticas

Colombia. (2016). *Ley 1804 de 2 de agosto de 2016, por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 49953.

<https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=30021778>

Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994 – Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214 de 8 de febrero de 1994.

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html

Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006 – Código de la Infancia y la Adolescencia*. Diario Oficial No. 46.446 de 8 de noviembre.

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html

Criollo Moscoso, D. P. (2012). *Disgrafía como dificultad de aprendizaje de escritura en escolares de educación general básica* [Monografía de titulación, Universidad de

- Cuenca]. Repositorio Institucional de la Universidad de Cuenca.
<https://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2268>
- Eisner, E. W. (2002). *El arte y la Creación de la Mente*. Paidós Educación.
https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuarios/libros_contenido/arxius/43/42968_el_art_e_y_la_creacion_de_la_mente.pdf
- Elliott, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata.
<http://ie42003cgalbarracin.edu.pe/biblioteca/LIBR-NIV319012023173210.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill. <https://bellasartes.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/11/METODOLOGIA-DE-LA-INVESTIGACION-Sampieri-Mendoza-2018.pdf>
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (1988). *The action research planner*. Deakin University Press.
<https://educons.edu.rs/wp-content/uploads/2020/05/2014-The-Action-Research-Planner.pdf>
- Lowenfeld, V., & Brittain, W. L. (1987). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Kapelusz.
<https://iesmarchetti-tuc.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/03/El-desarrollo-de-la-capacidad-creadora.pdf>
- Luria, A. R. (1975). *Las funciones corticales superiores del hombre*. Ed Fontamara
<https://dokumen.pub/qdownload/las-funciones-corticales-superiores-del-hombre.html>
- Madrona, P. G., Contreras Jordán, O. R., & Gómez Barreto, I. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47, 71–96.
<https://rieoei.org/historico/documentos/rie47a04.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos y curriculares para la educación inicial en Colombia*. Ministerio de Educación Nacional.

https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-341880_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la educación inicial y preescolar*. Ministerio de Educación Nacional.

https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-364499_recurso.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2019). *serie lineamientos curriculares Educación Artística*. MEN.

https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_4.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos y curricular para la educación inicial en Colombia*. MEN

<https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/bitstream/001/1171/1/LineamientoPedagogicoCurricularEdinicial.pdf>

Muñoz Saavedra, L. A. (2024). *Desarrollo motor en niños de educación inicial* [Monografía de grado, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”]. Repositorio Institucional de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

<https://repositorio.escuelatarapoto.edu.pe/handle/20.500.14268/100>

Amador Rodero, E. M., & Montealegre Esmeral, L. P. (2015). *Asociación entre la integración visomotora y el desarrollo de la motricidad fina en niños de tres a cinco años*. *Revista Colombiana de Medicina Física y Rehabilitación*, 25(1), 34–40.

<https://doi.org/10.28957/rcmfr.v25n1a4>

Papalia, D. E., Feldman, R. D., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12.^a ed.). McGraw-Hill.

https://itedu.mx/wp-content/uploads/2022/03/Desarrollo_Humano_Papalia_12a_edicion_1.pdf

Portero, I. (2024). Desarrollo de habilidades motoras finas en la infancia temprana. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6), 673–683.

<https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3036>

Vidigal Greño, C. (2014). *Desarrollo motor y aprendizaje de la escritura en niños de cinco años* [Trabajo de fin de máster, Universidad Internacional de La Rioja]. Repositorio UNIR.

https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3009/Cristina_Vidigal_Gre%C3%B1o.pdf

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

[ACTIVIDADES ANEXOS](#)